

REVISTA QUINCENAL  
dedicada a las Artes,  
a las Ciencias y a las  
Industrias

# CULTURA

SAN JOSE, COSTA RICA,  
1.º DE AGOSTO DE 1929

AÑO I ■ NUM. 11



Profesor don Roberto Brenes Mesén

ALMACEN  
DE ABARROTOS



FABRICA DE:  
VELAS, JABONES  
y FIDEOS.

LA ESPAÑA

» DE «

MARTINEZ & Cía.

APARTADO No. 211

TELEFONO No. 2756

San José, Costa Rica



VENTAS  
AL POR MAYOR



**MILLONARIOS EN SALUD** son aquellas personas que toman  
**LEVADURA "FLEISCHMANN"**

**Pruebe esta receta para robustecer**

Tome dos o tres pastillas de Levadura Fleischmann diariamente con regularidad. Librese Ud. mismo de estreñimiento,



indigestión y enfermedades de la piel, limpiando sus intestinos sin ayuda de medicinas irritantes.

De venta en San José: Agencia de Frank de Castro & Hno.; Nueva Botica del Carmen; La Farmacia Americana; Rafael Gallegos, «El Tramito», Mercado Central; Aranjuez, Pulpería «Bella Vista»; Cartago, Cantina Bruno Frías; Alajuela, Rubén Pinto; Puntarenas, Remigio Carranza.

**INFLUENZA, RESFRIADOS,  
LA GRIPE, ANGINA**

Todos desaparecen mediante el uso de  
las TABLETAS de

**ARCANOL (Schering)**

Las Tabletas de ARCANOL (Schering)  
no deben faltar en su hogar.

LOS MEDICOS LAS RECETAN

DE VENTA en las Principales Farmacias



FRANK DE CASTRO & Hno.

SAN JOSE

Representantes para Costa Rica

**QUESOS**

*EL SURTIDO MAS COMPLETO  
de este articulo  
lo consigue Ud. en el acreditado*

**ALMACEN**

DE

**RAMIREZ & MOYA**

*(25 varas al Norte del Mercado)*

PASO DE LA VACA

TELEFONO 2981

APARTADO 874

# CULTURA

REVISTA QUINCENAL

DEDICADA A LAS ARTES, A LAS CIENCIAS Y A LAS INDUSTRIAS

Director: EFRAIN ARGUEDAS CABEZAS

## NOTAS EDITORIALES

### Propósitos de "Cultura"

«Cultura» está orgullosa de haber demostrado en qué forma puede realizarse la orientación de una revista dentro de normas constructivas. Los propósitos de este género de publicaciones parecen evolucionar en el sentido de hacerlas responder a las necesidades del medio en que se publican. Y no sólo en cuanto tiene referencia a la literatura: en lo que atañe a la biología social, a los movimientos culminativos de la vida práctica.

Las revistas antiguas se desprecupaban por esta clase de inquietudes, desdeñándolas; las modernas han comprendido que las artes no son sino un medio de avance: no una finalidad sin proyecciones a la vida cotidiana del hombre. Estas ideas son las que han

determinado el carácter social y eminentemente práctico de «Cultura».

Para obtener el examen de los problemas que presenta la vida costarricense nos hemos servido de la encuesta, con los resultados que todos conocen. Ahora anunciamos la aparición de editoriales, del próximo número en adelante, que tratarán, en concreto, los capítulos de un nuevo programa de gobierno, al servicio de los tres Poderes gubernativos.

En esos estudios se podrá advertir el espíritu práctico y el espíritu técnico que habrá de animarlos.

Estamos seguros de que nuestra revista llamará la atención de los costarricenses cultos y sensatos con las páginas que anunciamos.

### El Problema del Café

El ensanche comercial e industrial está cobrando en el país una solidez que no habíamos notado en épocas anteriores.

Los comerciantes se agremiaron para concretar, así, sus intereses; y no sólo en la capital, sino en distintas ciudades, lo cual manifiesta el sentido de los comerciantes por mantener una conexión entre ellos capaz de mover grandes rodajes; las industrias han cobrado auge, siquiera muy relativamente, en la construcción de fábricas y talleres de importancia. Pero, en lo que parece no adelantar —cosa, por cierto, muy dolorosa para nosotros,— es en el sentido agrícola.

La depreciación del café, nuestro producto principal, en los mercados extranjeros, aunque ello no quiera decir, en modo alguno, que se deba a descuido de los productores por cultivarlo, le está diciendo al país que hace falta una cooperación franca y decidida entre los que se han especializado en ese cultivo. Y, además, que el gobierno carece de hombres capaces de comprender la ruina de una nación por un hecho aislado. Solo manifiesta un fin evidente en la obra agrícola escolar, cuya actual organización merece el aplauso de los costarricenses.

Otros países, Colombia y Guatemala, por ejemplo, están botando grandes sumas de dinero para hacerle propaganda a su café, en mercados extranjeros. Y, sin embargo, ninguno de ellos tiene la fertilidad del nuestro. Las oficinas que mantienen en el exterior les ha abierto un campo magnífico, y no aventuraríamos al decir que nuestro país perdió el lugar que había mantenido de una manera casi providencial.

Le tocó al gobierno del señor González Víquez encararse con el desastre de la baja del café. Pero, o lo vió pasar desde su asiento o no pudo poner atención en el gesto de dolor que él entraña. No deberían quejarse los hombres de gobierno, en estos momentos, de

desconocer el problema, porque los más autorizados hablaron cuando el mal empezaba a manifestarse. A nosotros, al menos, nos parece más lógico gastar cuantiosas sumas en hacerle propaganda al café, que enviar en legaciones y construir carreteras que han resultado un fracaso. Tal afirmación está respaldada por la mayoría del país.

La reunión efectuada en días pasados en la Secretaría de Fomento, entre algunos cafetaleros, presidida por dos Secretarios de Estado ¿no es, realmente, una amenaza? Porque lo que han hecho con ello es darle al problema un sentido de discusión, casi parlamentario, podríamos decir, a un asunto que requiere, como ninguno, una pronta intervención sin controversias dilatadas.

Sin embargo, el gobierno supone que al asunto hay que discutirlo, *estudiarlo* largamente, como si el dolor del desastre pudiese hacer antesala en el bufete presidencial y aguardar cuanto le plazca a su viejo e ineficaz método de moratorias.

El gobierno, que ansia estar en todo, como buen demócrata —despilfarrando democráticamente, por supuesto, los dineros del pueblo en legaciones y carreteras para que otros suban por ellas a las más altas posiciones de la fortuna— podría tener un gesto y dejar el estudio de un problema semejante a los muchachos de escuela —que lo conocen, también, por la intuición misma que viene aparejada a un desbarajuste del Erario— haciendo efectivo el sentir de la nación.

*¡Propaganda, propaganda y más propaganda!* Recuérdese con horror el desastre de Cuba. «Cultura» invita a nuestro gobierno poner a prueba su patriotismo en la solución rápida de los problemas. Para esto creemos necesario que los puestos públicos se confieran, lejos de toda política de intrigas, a los hombres verdaderamente capaces, que parecen estar alejados, de un modo sistemático, de las posiciones que los necesitan.



## ROPA ESTILO V. B. D.



### A ₡ 3.25 EL VESTIDO

EN "LA VALENCIANA" DE CALIXTO MADRIGAL

# Roberto Brenes Mesén

Nació en la ciudad de San José el 6 de julio de 1874, Avenida 6.<sup>a</sup>, entre las Calles 4.<sup>a</sup> y 6.<sup>a</sup>. Sus padres fueron Martín Brenes Córdoba y Elena Mesén Pérez. Hijo del amor, como decía Erasmo, fue reconocido por su padre. Más tarde le reconoció su tío, don Alberto Brenes Córdoba, hoy Magistrado, y autor de algunas obras de Derecho, el cual fue siempre su protector después de haber muerto el padre en tierna edad del niño. Hombre de corazón y de letras, el señor Brenes Córdoba cuidó de la educación primaria del niño hasta su ingreso en el Liceo de Costa Rica en 1889, fecha en que el señor Director del Liceo, don Luis Schönau, le dio una beca para que emprendiera los estudios normales.

A los cinco años aprendió a leer, y a los seis comenzó a recorrer las mejores escuelas de la ciudad. Las especiales recomendaciones de uno de esos Directores, don José Ramón Chavarría, contribuyeron a que los parientes del niño se interesaran por su educación.

En la Escuela Nueva se desenvolvió su gusto por el estudio. Le tuvo gran cariño entonces a la Geografía Física y a las matemáticas. En esa época empezó a ser consciente de sus capacidades. Se dió cuenta de la viveza de su comprensión y de la robustez de su memoria. Era tímido y muy obediente, cosa que más tarde se trueca en independencia y fortaleza de carácter, en el joven intelectual ya más consciente de sí.

## Autocultura del joven Brenes Mesén.

Las predilecciones del joven por los poetas no le hicieron exclusivista. En su primera juventud amó a Calderón de la Barca y a Garcilaso de la Vega, y fué atraído poderosamente por el teatro clásico español, en particular por el de Alarcón, Tirso de Molina y por algunas obras de Lope de Vega. A los quince años, en posesión del francés, dedicóse al conocimiento de Corneille. El Cid le entusiasmó. Entonces escribió unas pocas escenas de un drama que llamaba *Pilar Jiménez*, nombre de un bandolero legendario cuyo tipo habría de parecerse al Cid de Corneille. Mucho tiempo después reconoció el tipo en una obra de Merimée.

También leyó todas las obras

de Calderón en la *Colección Rivadeneira*.

En 1890, llena el alma de un afán ejemplar de ilustración, dedícase a las lecturas clásicas universales encontrando por sí mismo una guía en *Guillermo Shakespeare* de Víctor Hugo. Seis años más tarde había leído todas las más importantes obras citadas en ese libro de exquisita erudición. Aprovecha las publicaciones de *La España Moderna* en 1893, y además adquiere conocimientos de las literaturas rusa y francesa. De esa época febril data su afición al estudio de las literaturas orientales que despierta en él la lectura de *Shah Nameh* o *Libro de los Reyes* de Ferdusi, así como la de las gacelas de *Hafis* y de dos dramas de Kalidasa: *Sakuntala* y *Vikramorvasi*. Ese año que pasa estudiando en la Biblioteca de Alajuela es de los mes aprovechados por el joven.

## Paréntesis

Sigásmole por algunos momentos en sus estudios de lenguas. Su gusto por ellas se ha ido desarrallando paulatinamente. Una noche, oyendo hablar al francés, a los trece años, se apoderan de él grandes deseos de hablarlo. Al día siguiente se dirige a su tío y le manifiesta sus ardientes deseos. Este le alienta y le da la primera lección. Le encarga la lectura de algunos libros; le lee un trozo y luego se va el joven, lo repite y lo traduce durante las siguientes semanas, y prosigue con el mismo entusiasmo los ensayos, los aprendizajes de vocabulario hasta que llega a convenirse que aquello no es difícil para él. Cuando llega al Liceo sólo tiene que fijar la atención en pronunciar las voces más difíciles, ya traduce con alguna facilidad. El inglés lo comienza a leer en 1898 y el italiano en 1894. Comienza los estudios del latín en 1888 y 89; y después consigue dedicarse con verdadero entusiasmo a profundizarlo con propósitos filológicos, en Chile, al lado del profesor Hanssen, durante tres años. Entonces experimentó deseos de dedicar algún tiempo al alemán; pero otros estudios le retienen lejos de la satisfacción de emprender el suyo. En 1903, antes de ponerse a escribir algo de Morfología para publicar en un libro, se entrega por entero al estudio del alemán. Elige una obra de Metodología de las matemáticas, y diariamente aprende veinticinco o treinta palabras de memoria, tomándolas de las páginas que lee. Luego vuelve a emprender la lectura de los mismos fragmentos hasta que los aprende. Al cabo de dos meses lee los párrafos que necesita traducir, habiendo trabajado cuatro o cinco horas diarias en ello. Al portugués le dedica unas

dos o tres semanas, con el fin de leer algunas poesías de Eugenio de Castro.

Cuando en 1898 había avanzado sus estudios de latín, el profesor Hanssen le puso a estudiar algunas raíces indogermánicas de la lengua de Virgilio y esto le interesó grandemente. Cuando pudo hacer traer algunas obras de consideración, se dedicó a esa rama de la ciencia del lenguaje, y por ahí entró el conocimiento de palabras y formas del sánscrito que luego le sirvieron para comprender la terminología de la filosofía Yoga y Sankya. Sus estudios teosóficos despiertan en él el deseo de conocer alguna cosa de la estructura de la lengua y del pensamiento de los árabes, y dedica algunos meses al estudio de esa lengua en compañía del sirio Antonio Sauma, que la hablaba.

La lectura de la *Kabbala* le obliga al estudio de los elementos del hebreo; pero la obra de Fabre D'Olivet sobre esta lengua le parece tan sugestiva que se detiene algún tiempo para comprender su traducción del *Zepher Dzeniuta*.

Ocasionalmente ha dedicado alguna atención al griego moderno.

## Estudios y lecturas de otra índole

La Enciclopedia de Larouse de la Biblioteca Nacional es en el Liceo su obra de texto para la historia y la literatura, la fisiología y las artes, y en particular de la historia de la filosofía a que ya en 1890 tenía aficiones que se despertaron en él con la lectura de Hugo y Renán. La *Vida de Jesús* ejerce honda influencia en las creencias del joven, influencia religiosa que le invita a conocer las fuentes neoplatónicas del Cristianismo.

En esa época lee obras de los estoicos Marco Aurelio y Epicteto, las *Enneadas* de Plotino, la *Naturaleza de las cosas* de Lucrecio. El *Cosmos* de Humboldt y gran cantidad de obras de clásicos latinos y griegos. Le llaman toda la atención la poesía y la filosofía. De la literatura castellana prefiere los clásicos de los siglos 16 y 17 a los del 19, que se leen fragmentariamente en clase: Pineda y Galdós. La Lectura de Morafín hijo le inspira deseos de conocer el teatro español desde sus orígenes y a ello dedica dos horas diarias por espacio de un año y medio; leyó los trabajos del Conde de Schack, de Amador de los Ríos y Tiknor y los estudios preliminares de la *Colección Rivadeneira*.

En 1894 trabaja en el Liceo como maestro de cuarto grado. Sus labores literarias se acrecientan. En marzo del mismo año aparece una simpática revista llamada *Cuartillas*. Colaboran en ella personas de buen gusto y

de cultura literaria. Publica en *Cuartillas* su primer trabajo poético de algún interés: *En la Floresta*. Es el ensayo que le pone en dominio de la rima y del metro endecasílabo. No obstante de ser considerado por el autor como un mero ensayo, Valbuena le dedica un artículo en sus *Ripios Ultramarinos*. También en ese año lee a Leopardi en su propia lengua. El poderoso impulso de su melancolía le hace escribir algunas poesías, pero sin mérito. Mas queda en él una huella candente de aquella vida de inconsolable desesperación. Dícenos el poeta que tres años más tarde, encontrándose en Chile en vía de estudios, al evocar en un campo el recuerdo de sus días de soledad, le llegó el deseo de expresar sus tristes pensamientos en un lamento que se llamaría *Lamento de Leopardi*. Este hermoso poema, ignorado en Costa Rica, le reveló su fuerza al poeta. Con gracia singular cuéntanos: «Me reveló mi fuerza y experimenté mientras lo escribía un fenómeno de conciencia que conocí más tarde ser el fenómeno de la inspiración».

En Chile, por correspondencia con Darío, quien hace citas referentes del poeta en una de sus obras, conoce a Lugones, cuyas *Montañas de Oro* acaban de publicarse. Este insigne artista, leído a la par de Hugo cuya influencia sobre el pensador argentino le parece evidente, es para Brenes Mesén una iniciación en los recursos del genio y del arte. Entonces fortalece la pasión por las grandes obras de arte y quiere descubrir en ellas los procesos creadores; Dante y Shakespeare le enseñan el hondo sentido de la comparación y de la imagen; Víctor Hugo la osadía que tanto debía asustar al vulgo, del cual ha sido Brenes Mesén una víctima incondicional; Lugones, la robusta holgura del verso. Homero crece para él ya culto escritor y poeta entonces, como un gigante, en la traducción maestra de Leconte de Lisle, impresión que no tuvo en la de Hermsilla. Desde esa época queda abierto para él un mundo nuevo que sólo amplió cuando pudo de 1900 a 1902 estudiar la poesía inglesa: Shelley, Keats, Rosetti, Tennyson, Swinburne, Emerson y Whitman.

MOISES VINCENZI

De el libro *Roberto Brenes Mesén y sus obras*.

ESTRELLA DE ARTE

De G. ARTAVIA

SASTRERIA

SAN JOSE, C. R. - FRENTE AL CABLE

TELEFONO 3686

ESTRELLA DE ARTE

De G. ARTAVIA

SASTRERIA

SAN JOSE, C. R. - FRENTE AL CABLE

TELEFONO 3686

## Dioses Muertos

Sueño con una selva lujuriosa y sombría  
donde sólo los vientos columpien el ramaje  
y donde no perturben el silencio salvaje  
más pasos que mis pasos, más voces que la mía.

Donde enhiestos e incólumes los troncos milenarios  
hablen de tiempos idos y de viejas edades  
cuando en paz con los hombres las rústicas deidades  
poblaban los augustos senderos solitarios.

Donde al conjuro mágico que lance mi deseo,  
resurja Pan bicornio, y la lira de Orfeo  
repueble con sus notas las regiones desiertas...

Y allí, mientras se acoplan fogosos y desnudos  
con ninfas y hamadriades los sátiros velludos,  
vivir, vivir un día con mis deidades muertas!...

## Cuando sepas hallar una sonrisa...

*A Ricardo Arenales*

Cuando sepas hallar una sonrisa  
en la gota sutil que se rezuma  
de las porosas piedras, en la bruma,  
en el sol en el ave y en la brisa;

cuando nada a tus ojos quede inerte,  
ni informe, ni incoloro, ni lejano,  
y penetres la vida y el arcano  
del silencio, las sombras y la muerte;

cuando tiendas la vista a los diversos  
rumbos del cosmos, y tu esfuerzo propio  
sea como potente microscopio  
que va hallando invisibles universos;

entonces en las flamas de la hoguera  
de un amor infinito y sobrehumano,  
como el santo de Asís, dirás hermano  
al árbol, al celaje y a la fiera.

Sentirás en la inmensa muchedumbre  
de seres y de cosas tu sér mismo;  
serás todo pavor con el abismo  
y serás todo orgullo con la cumbre.

Sacudirá tu amor el polvo infecto  
que macula el blancor de la azucena;  
benedicirás las márgenes de arena  
y adorarás el vuelo del insecto;

y besarás el garfio del espino  
y el sedero ropaje de las dalias...  
Y quitarás piadoso tus sandalias  
por no herir a las piedras del camino.

## El Alcázar

Edifiqué mi alcázar en una soberana  
cumbre, de aquellas cumbres en que el águila anida,  
dejando una ventana abierta hacia la vida  
cuyo rumor me llega como el de mar lejana.

Allí cerré mis sueños, la pobre caravana  
de mis errantes sueños... De nieblas circuida,  
contéplase de lejos la insólita guarida  
como esas viejas cúspides de cabellera cana.

Mis sueños allí aguardan que cierre ya la puerta,  
y han de mirarme un día de la mansión desierta  
cruzar, eterno huésped, las silenciosas naves.

Echados los cerrojos, levantaré el rastrillo,  
y al foso que circunda los muros del castillo  
una noche de orgullo arrojaré las llaves.

## El Éxtasis del Silencio

Del viejo parque en el rincón lejano  
hecho para el amor, tibio y discreto,  
aspiraba el secreto  
de la muda caricia de tu mano.  
Todo callaba en torno. Solamente  
en alas del ambiente  
un concierto de aromas ascendía  
al redor de tu alma y de la mía...  
Callaban brisas, pájaros y fuente.

Y no fueron entonces ni tus ojos  
entornados de dicha, ni los rojos  
claveles de tus labios en que abreva  
mi inacabable sed que se renueva  
a cada beso tuyo;  
no tus senos en flor, no los hechizos  
de la rubia cascada de tus rizos;  
no tu carne gentil de adolescente  
ni el rosa nacarado de tu frente,  
la causa de aquél éxtasis profundo.  
Fué tu silencio solo, compañero  
de mi muda tristeza, mensajero  
de una vaga ascensión fuera del mundo...

Yo te invité a callar, con la mirada  
suplicante de amor. Trémula, nada  
me respondiste, y con el santo miedo  
de romper el encanto,  
sobre tus labios colocaste un dedo...

La noche vino, desplegó su manto;  
una calma triunfal, un gran reposo  
cruzó por el recinto misterioso...  
¡Y no has sido jamás como aquel día  
tan mía, tan intensamente mía!

## Presagio

Tu mano de marfil desfallecía  
en suave languidez sobre la mía;

de tus pupilas negras en el fondo,  
fulguraba tu amor siniestro y hondo;

en caprichosos rizos tu cabello  
jugaba sobre el mármol de tu cuello;

en la alcoba silente y oportuna  
se filtraba una ráfaga de luna,

simulando en contraste con la sombra  
un caído puñal sobre la alfombra.

En mi éxtasis de amor hubo un momento  
en que la luz llenó mi pensamiento,

y adivinando un porvenir de olvido,  
palpitó el corazón estremecido;

y busqué la traición sobre tus ojos  
y ví tus labios húmedos y rojos;

unos brindaban desencanto y muerte,  
mas tu beso de amor era más fuerte;

al encanto fatal de tu belleza  
olvidé mi presagio y mi tristeza...

Y tu mano sensual se estremecía  
con espasmos de amor sobre la mía.



Página

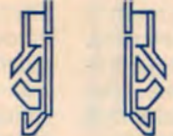
Poética

de

Enrique

González

Martínez





ROGELIO SOTELA

## APOLOGIA DEL DOLOR

(EL LIBRO DE ROGELIO SOTELA)

Filósofos que examinaron la fugacidad de las cosas terrenales, olvidando estuvieron su miseria para reírse de todo. La alegría fué su gran arma vencedora. Procurando la serenidad en todo se empeñaron en que la alegría radiante ilumine los rostros. Aconsejaron levantar estatuas a la alegría como indicadora de buena salud. Sobre todo en la mesa, el aire que embalsame las viandas ha de ser el regocijado. La tristeza agría los caracteres y revela a veces pobreza de es-

píritu, envidia del bien ajeno, amargura interior por sombras que flotan en la conciencia. Heráclito y Demócrito serán siempre los dos polos de la existencia. Pesimista aquél, todo lo veía negro; optimista, sensual, éste, cubría con el velo de la sonrisa los velos más desagradables.

Pero ni la santa alegría ni la biliosa tristeza se oponen al dolor, que es un sentimiento subli-

me, más hondo, más humano, más heroico, más depurador.

No es imposible mostrar risueño el semblante aun cuando el dolor nos torture. Por el contrario, en ocasiones los males asoman tristes, pero no por la influencia del dolor, sino por sus nuestros acicates.

El poeta costarricense, Rogelio Sotela, de admirable dulzura en sus versos que ha sabido exte-

rriorizar el encanto fraternal, ensaya la «Apología del Dolor», encumbrándose bellamente a las cimas filosóficas, en medio de su lirismo que burila ditirambos para explicarnos los efectos del dolor, aun cuando no podamos definirlo.

El dolor es la gran palanca del universo. Los mitos de todos los tiempos se han encargado de presentarnos las imágenes del dolor. Con fundamento, cree que el dolor nos santifica. «El verdadero

(Pasa a la página 6)

# JOAQUIN FERNANDEZ MONTUFAR

nos habla de política

En días pasados tuvimos el gusto de conversar con nuestro amigo Joaquín Fernández Montúfar.

La conversación fue acerca de la política actual del país, que está interesando a todos los hombres eminentes de todas las esferas.

Vea el lector, en las siguientes palabras, lo que piensa el señor Fernández Montúfar de ese problema de la vida nacional:

Creo, por los periódicos del día, que a la sombra de una libertad sin fronteras que otorga el actual Presidente, se levantan trombas de pasión y de odio contra él para desvirtuar y entorpecer su gestión administrativa. No veo en el fondo de ello un espíritu de dignificación social, sino una triquiñuela barata de

politicantes que batallan por conquistar notoriedad ante el público para jugar carta en el próximo torneo electoral: un afán mezquino de saciar personales rencores y, si se quiere, una treta florentina para enturbiar el agua y echar las redes... Esto no es hacer política—tal como la ideara Aristóteles y la deseamos nosotros—sino deshacer patria maleando todos los cimientos en que descansa la República.

El pensamiento debe correr libre por todas las arterias nacionales para vigorizar, como savia en menguante, el árbol frondoso de la República que da abrigo a las instituciones y salud a los pueblos; pero eso sí, el pensamiento alto y generoso, el pensamiento que da luz y edificación; más nunca el ruin que rastrea y corroe como *arragre*, la rica entraña de aquel árbol de vida. El pensamiento de Bolívar que organiza, y no el de Erostrato, que quema y destruye.

Dos factores han contribuido poderosamente al engrandecimiento de Costa Rica: la distribución de la propiedad y la blandura de su

política. Sobre lo primero vemos que una población de quinientos mil habitantes cuenta con más de cien mil fincas; sobre lo segundo que nuestros torneos cívicos, aun en los momentos de borrasca, no abren herida y se desarrollan siempre dentro de una atmósfera de inteligencia, de respeto y de amor.

Así como existe un constante empeño colectivo por evitar el acaparamiento de las tierras y mantener siempre la subdivisión inmobiliaria que acrecienta la riqueza nacional, debe existir también un imperativo que nos mueva a conservar nuestra política limpia de enconos y de toda saturación venenosa que comprometa nuestra paz y empañe el lustre de nuestros más caros prestigios.

¡Venganza... Odio... Pasión!... no es posible que produzcan nunca la obra ideal que soñamos para nuestro país! Las sociedades se edifican con amor, no con venganza; toman fuerza en la justicia, no en el odio y se afianzan en el sacrificio generoso, pero jamás en las pasiones bastardas.

Roma fue grande, más que cuando sus legiones sembraban la revancha en el mundo, cuando el invencible Coroliano, obedeciendo a la solicitud de una madre, se avino con los adversarios y le devolvió la paz a la ciudad. La Grecia de la sabiduría y del coraje, con más brillantez que por su Parthenon y sus hazañas homéricas, resplandece en la historia de los siglos por haber producido políticos como Menalipo que podían decir al ser abatidos en el sufragio: «Calistrato es mi enemigo; pero está bien que él triunfe para utilidad de la República».

Tomemos consejo y empleo de los que han sido grandes, si queremos dignificar la política y enaltecer a la patria.

ESTRELLA DE ARTE

De G. ARTAVIA

SASTRERIA

SAN JOSE, C. R. - FRENTE AL CABLE

TELEFONO 3686

ESTRELLA DE ARTE

De G. ARTAVIA

SASTRERIA

SAN JOSE, C. R. - FRENTE AL CABLE

TELEFONO 3686

**GRAN SUCURSAL**

DE

**CAFE Y CACAO MOLIDO**

**Ricardo Dorado e hijo**

Teléfono 2804 - partido 24

Diagonal a la Botica Solera, Paso de la Vaca

**CALIDAD - PUREZA - RENDIMIENTO**

Esto es lo que distingue a los productos de

**"DORADO"**

**CAFE, CACAO o BOMBONES**

**Crespones de seda, Georgettes y fajas elásticas,**

acaba de recibir un gran surtido de inmejorable calidad

**LA PERLA**

== DE ==

**BARZUNA HNOS.**

**TELEFONO 2780**

# LOS VALIENTES

—Le digo a usted que todo eso de aparecidos y cuentos de brujas, son cosas propias para asustar a chiquillos o palurdos.

—No digo que no, pero también es cierto, que muchas veces por estar nuestro espíritu predisuelto, nos impresiona cualquier lectura o relato de cosas fantásticas y terroríficas.

—Pues yo le aseguro que jamás he sentido, ni sentiré la menor impresión, quédese esto para los tímidos y pusilánimes, afortunadamente no soy de esa casta.

Así discutíamos un compañero de profesión y yo, que en trabajos prácticos habíamos llegado a un pueblo escondido entre las sinuosidades de los Pirineos catalanes. Después de una larga caminata, descansábamos en el amplio comedor de la posada, antes castillo, perteneciente a una noble familia no extinguida todavía.

En el hogar chisporroteaba la leña iluminando de modo intermitente la anchurosa estancia, la que a pesar de estas luminarias y de la luz de un candil antiquísimo que sobre la mesa estaba, quedaba en la oscuridad en su mayor parte.

Un viejo campesino, tipo clásico del labriego, de afeitado y curtido rostro, de ojos pequeños y llenos de malicia, se calentaba sentado junto al fuego y escuchaba en silencio nuestra discusión. El posadero y sus hijas, dos guapetonas y robustas muchachas, entraban y salían preparando lo necesario para la cena.

Seguíamos el altercado sin darnos por vencidos ni el uno, ni el otro, insistiendo mi contrincante en la ridiculez del supersticioso y en la cobardía del que se asustaba de duendes, fantasmas etc., insistía yo en mi tesis, hablando de autosugestión, de lo que era el poder de la imaginación y otras zarandajas por el estilo.

El campesino, después de sacar del bolsillo interior de su chaquetón, una petaca de cuero y un librito de papel de fumar, se puso con toda calma a confeccionar un enorme cigarro luchando largo rato para liar dentro del papel, la cantidad de tabaco que difícilmente podía ocupar espacio tan pequeño. Hecho el cigarro pasó el papel por los labios con el objeto de pegarlo con saliva, no siendo tampoco muy parco en la cantidad empleada, agarró un pedazo de tronco de los que ardían en el hogar, lo arrimó al cigarro y dando dos grandes chupadas quedó terminada su tarea, y después de arrojar el humo por boca y narices, dijo así:

—Vosotros los que venís de los madriles no creís en aparecidos, pero sí que los hay, y en esta misma casa y habitación los tenéis muchas veces.

—Hombre cuánto me alegro, dijo mi compañero, cuánto celebraré al recibir la visita de un fantasma.

—No lo digáis muy alto, que puede ser que le escuche y venga.

—Ojalá, así como así, tendría mucho gusto en conocer y tratar a seres tan temidos y calumniados.

—Esos son alardes fuera de lugar, dije yo, dirigiéndome al campesino añadí:—Cuenta usted eso que dice que sabe de los aparecidos en esta casa.

—Pues ya lo creo que lo haré y contaré a usted la historia que todo el pueblo conoce, de lo ocurrido en esta casa, cuando era castillo.

—Vamos allá, repuso mi amigo, entretendremos el tiempo hasta la hora de cenar.

—Pues allá va, dijo el labriego—y dando otra fuerte chupada al cigarro, empezó así:

Hace muchísimos años que esta casa era uno de los castillos más grandes y lujosos de la comarca; tenía puentes, torres y murallas y dentro muchos soldados y sirvientes. El señor Conde estaba en la guerra con el moro, y había dejado en el castillo a su hija doña Violante al cuidado de una dueña vieja y gruñona y de doncellas alegres y vivarachas. Es el caso, que doña Violante era muy

hermosa y como además tenía mucho dinero, acudían los galanes a pretenderla como las moscas a la miel.

—Lo cual prueba que los tiempos no cambian, pese a los partidarios de la evolución—interrumpió mi compañero.

—Siga usted, y no haga caso de este señor, que está de broma.

—Con su permiso continúo mi relato: en otro castillo próximo, cuyas ruinas verán ustedes mañana, Dios mediante, vivía un caballero, joven y rico pero lleno de vicios y sin temer a Dios ni al diablo. Sucedió, señores míos, que un día vió a doña Violante y se prendó de ella, pero al decirle sus quereres, la condesita lo rechazó, y con no muy suaves maneras. Entonces juró vengarse y veréis lo que hizo.

Era una noche como ésta, y ya véis cómo son las tempestades en la sierra; la lluvia caía en torrentes y el viento era tan fuerte que tumbaba los árboles del bosque cercano.

—El campesino dijo: mala noche, lo mismo que la de mi historia, con su licencia prosigo: Doña Violante estaba en el comedor con sus doncellas, cuando una corneta tocada en las puertas

del castillo anunció un viajero.

La noble doncella mandó hicieran entrar al que llamaba, pues no era cristiano dejar fuera a ningún nacido. Se cumplieron sus órdenes y apareció en el comedor el viajero que no era otro que el pretendiente, desdeñado, que sorprendido por la tormenta pedía albergue por aquella noche: la joven cumpliendo con los deberes de la hospitalidad, accedió a lo pedido, y después de saludar a su huésped subió a su habitación, que era esta misma en que estamos.

Al decir esto miré a mi compañero, y creí notar que su sonrisa no era tan franca, y que miraba con recelo a los rincones del aposento donde al resplandor de la hoguera, parecían verse sombras humanas y figuras caprichosas.

—Atended, señores, que ahora va lo bueno,—prosiguió el cuentista—doña Violante, después de rezar sus devociones, se desnudó y despidió a dueña y doncellas, ordenando que no dejaran más luces encendidas que la colocada delante de una imagen de la Virgen que en un pequeño altar, tenía en la alcoba. Comenzaba a dormirse, cuando a la luz de un relámpago, creyó ver una cabeza lívida y espantable que miraba tras los cristales de la ventana.

La ventana precisamente es aquella.

Todos miramos al sitio indicado, y pude ver que mi valiente amigo, contemplaba la ventana con ojos asustados y que su rostro estaba cada vez más pálido, y que por inadvertencia sin duda y para escuchar mejor, se acercaba más y más a nosotros.

—Después, y sin que pudiera lanzar un grito, vió entrar en la estancia a su huésped, el caballero enamorado, el cual con siniestra sonrisa se dirigió a su lecho...

Al día siguiente, las doncellas encontraron a doña Violante estrangulada en la cama y al pie de la ventana el cadáver desfigurado del caballero.

Desde entonces, todos los meses la sombra del asesino viene a esta habitación y se sienten las quejas que lanza el alma en pena. Y miren qué casualidad: hoy es el día de su visita.

Al decir esto, una ráfaga de viento abrió la ventana y se perdió gimiendo por los pasillos de la casa; sentimos un grito estridente de espanto y el ruido de un cuerpo que cae al suelo.

El grito fué lanzado por mi amigo y el ruido fue su humanidad rodando por tierra, presa de un síncope producido por miedo.

Desde entonces, y le traté muchos años, jamás se burló de las supersticiones de nadie, y lo que es más, no durmió nunca a oscuras en su cuarto.

Bien dice el refrán, «que no hay que fiarse ni de los valientes ni del buen vino».

JOSE FIGUER DEL VALLE

## Apología del Dolor

(Viene de la página 4)

dolor no llora, dice: siente, comprende. El sabio tiene que haber cegado la fuente de las lágrimas. Un gran dolor, un dolor cierto y hondo, debe llenarnos de quietud profunda, de silencio. Job no es el tipo glorioso del paciente; él maldijo mil veces su vida. Prometeo encadenado es más grande, pero en él no simbolizaron los griegos sino el martirio. El dolor es Niobe, convertida en piedra. Piedra, roca dura, para la insensibilidad, pero para el llanto inútil.

¡Oh, divina serenidad que puebla de armonías corazones y caracteres! La clase media es la que con más frecuencia ha saboreado

el dolor, por eso es capaz de las supremas empresas, según lo afirmó Emerson.

Solo el que ama ha bebido de las claras linfas del dolor. Esta agua lustral le ha redimido y le ha transformado. El dolor es nuestra mágica musa.

Sabias y apacibles enseñanzas las de Sofela, hondamente enamorado del dolor, que ha enaltecido con frase apostólica y ejemplo histórico.

Su optimismo, en epílogo saludable, es una invocación a la enseñanza. Con el claror de esta virtud, el dolor se transforma en crepúsculo matinal.

Alejandro Andrade Coello

Desea usted tener para su consumo, artículos de Primera Clase? VISITE

**EL MANZANERO**  
De CAYETANO LAURITO

Aquí encuentra los Mejores Vinos, las Mejores Conservas, la existencia más grande de Confites y Galletas. Todo, a precios exiguos.

TELEFONO No. 3143

Frente a La Provedora



# El conocido periodista español Gregorio Campos y Campo combate el choteo

Quien no haya tratado a Gregorio Campos y Campo puede considerar que ha perdido la oportunidad de un amigo leal como pocos. Español neto—madrileño para dicha suya—, es decididamente cuando sueña. El paisaje de Madrid parece que se le quedó muy ajustado a la retina, y por eso siente nostalgia de su tierra.

Ha viajado por toda Europa y América, con su título de miembro de la prensa de Madrid en la maleta, pero él, a más de esa credencial bien conquistada, lleva siempre la de su talento fuerte, la de su camaradería sincera, la de su sencillez y la de su bondad.

Nosotros teníamos que sacarle a Gregorio una opinión sobre el choteo, porque lo conocemos caballero y, por ello, fustigador de ese mal y nos dijo lo siguiente:

—La excelente revista «Cultura», me hace a quemarropa esta pregunta a la que por ser español sólo puedo contestar subjetivamente, con opinión personal—tal vez muy personal—derivada de la observación.

No me he detenido a mirar la acepción, que el «limpia, fija y dá esplendor» del diccionario académico de la lengua castellana asigna a tal vocablo, no sé por tal causa «oficialmente» su significado; más, si por «choteo» se entiende—y conste que la palabreja no es de uso en nuestro léxico vulgar de España—lo que explica semejante término, pongamos por caso Cuba, yo lo borro conscientemente de mi pobre vocabulario.

El «choteo» encierra para mí una segunda y perversa intención, que aparte disimulos, pudiera muy bien ser la primera: la de zaherir

con el escarnio del ridículo a la persona o cosa sobre que recae. Ni busca el lado cómico, como muestra genuina «guasa»; ni atiende al sentido fantástico o hiperbólico, a que tan dado es el carácter meridional español, con su peculiar «broma»; ni ofrece la ingeniosidad de la «burla» que pudiera ser característica racial nuestra; ni tiene nada que de cerca o de lejos se aproxime al «sprit» francés o al «humor» inglés. Generalmente es chabacano y ramplón careciendo de espiritualidad y gracia, lo que se entiende por verdadera gracia. En cambio abunda en grosería y mal gusto, siendo patrimonio, más y mejor, de inteligencias poco cultivadas que de personas cultas.

Si algo existe en España que pueda parecerse al «choteo» es una degeneración de la «guasa» entronizada por el «género chico» que tomó la modalidad de los barrios bajos y chulapos para avillanar la escena con el prurito de hacerla popular. El «pitorreo», palabra ya de por sí contrahecha, casi sin definición legal ni posible por muy elástico que sea el diccionario, es lo que queriendo encontrar equivalencias pudiera, en cierta forma, semejarse al «choteo».

Y convengamos en que es muy triste que nuestra raza, verdaderamente ingeniosa y genial, que atisba siempre el lado cómico de las cosas para sacarlas punta, caiga en estos abismos de pésimo gusto, como el del «choteo», que la apartan de su natural tan lleno de espiritualidad y legítima gracia».

En estas pocas palabras verán ustedes al hombre de inteligencia y al caballero. Que tal es este Gregorio Campos y Campo, como buen español que es.

## PRECEPTOS

—No digas nunca: *lo hizo el sabio; no es malo entonces hacerlo*. Porque en la acción muchas veces el carretero es más sabio que el sabio.

—La calumnia contra uno da siempre una satisfacción: la de saberse inocente.

—Las buenas acciones que se hacen con los enemigos—sin el deseo satánico de vengarse de ellos por la bondad—son las fuentes más puras de la alegría.

—No siempre envidiarán tus virtudes: también envidiarán tus flaquezas. Guárdate de enorgullecerte de semejante homenaje.

—¿Has visto al Diablo realizar una buena acción? Tómala de ejemplo.

—Si tienes un vicio, trata de que se mantenga todo lo imperfecto que sea posible, si no puedes vencerlo por entero.

—A veces no se sabe en qué momento una virtud pasa a ser vicio.

—No estés satisfecho de virtudes que no estén probadas.

—Las acciones pueden ser interiores o exteriores. Pero nunca

deben ser sobrepasadas por las palabras.

—No desprecies la experiencia de los hombres maduros. Sólo haciéndola propia se conoce el sabor que tiene.

—No renuncies a los honores, si los mereces: hacerlo es ejercitar una forma hipócrita de la vanidad.

—No olvides que la lucha con los hombres es siempre trágica; pero tampoco olvides que la lucha con tus propios pecados es más terrible que el combate con los hombres.

—Tu verdad puede ser tan rara que no la conozcan ni los mejores. Analízala mil veces y luego olvida la incompreensión misma de los grandes.

—No serás nunca tan bueno como para estar tranquilo de tus virtudes. Ni tan malo como para desesperar de tus vicios.

—No agradezcas los servicios que recibes para pagarlos con tu gratitud; agredécelos como si no pudieran ser pagados nunca.

—No castigues a nadie si no eres capaz de darle una enseñanza con el castigo.

—Sé violento para defenderte si el ataque trae un grave peligro a tu virtud.

—No basta arrepentirse para purgar una falta.

—Mantened a la sinceridad como al cuerpo: dándole alimento sano todos los días.

—No finjas virtudes: los conocedores agregarán un nuevo desprecio a tu falsía.

—No ocultes demasiado tus virtudes: es ponerle una máscara a la sinceridad.

—Si hubiera alguien que hablara mejor que Jesús, ése sería mi maestro.

—Yo te digo que el hombre justo ha tenido que imaginarse a los ángeles con espada.

—El egoísmo no sólo concentra: aísla.

—Si *Esclavo*, rebélate; si *Señor*, compadécete. Así, alcanzarán, Esclavos y Señores, estrecharse las manos sobre una pirámide de bayonetas herrumbradas.

—¿Dices frases hirientes para los otros? El hecho de expresarlas te hace digno de recibirlas.

—Piensa: *cuanto más sutil soy para herir a los otros, más aver-*

*gonzado debo estar de mí mismo.*

—No sobrepase nunca el castigo a la culpa que lo provoca.

—Cuando el día esté triste enciende una lámpara más en tu interior.

—No finjas tristeza: es como poner un biombo sobre la aurora para que los pajarillos no canten.

—Es peor fingir el bien que hacer el mal.

—En el hombre de talento la hipocresía es la peor de las deformaciones; la sinceridad, el signo más claro de su nobleza.

—Cada hombre es un continente: en sus montañas encontrarás, sobre un nido de serpientes, cantando un ruiseñor.

MOISES VINCENZI.

ESTRELLA DE ARTE

De G. ARTAVIA

SASTRERIA

SAN JOSE, C. R. - FRENTE AL CABLE

TELEFONO 3686

\*\*\*\*\*

AGUA MINERAL

\*\*\*\*\*

# LA MEJOR

LA PREFERIDA  
DE LAS AGUAS  
DE MESA.

Importada de las famosas fuentes de Durrheim, en la Selva Negra alemana, la más alta parte de Europa.

REUNE TODAS LAS NECESARIAS CUALIDADES PARA HACERLA EXQUISITA.

Admite comparación y aun supera las cualidades de cualquier buena marca conocida.

Unico Distribuidor: JUAN LUIS CAMPOS - TELEFONO 2190

## Conversación con el decano de los empleados del Correo, don Alejandro García

En días pasados hicimos visita a las dependencias del edificio de Correos de esta capital. El Director, don Ricardo Toledo, joven lleno de entusiasmo y energía, nos recibió con su amabilidad de siempre.

El propósito que nos guiaba era el de conocer la marcha de esas oficinas y, con especial interés, el de enterarnos del movimiento de los Despachos de Certificados Interior y Exterior.

Para el logro de nuestro deseo, buscamos al Jefe del Departamento de Certificados Interior, don Alejandro García, que es el decano de los empleados del Correo y, en consecuencia, el que con más exactitud puede hablar del asunto, por sus largos años de experiencia.

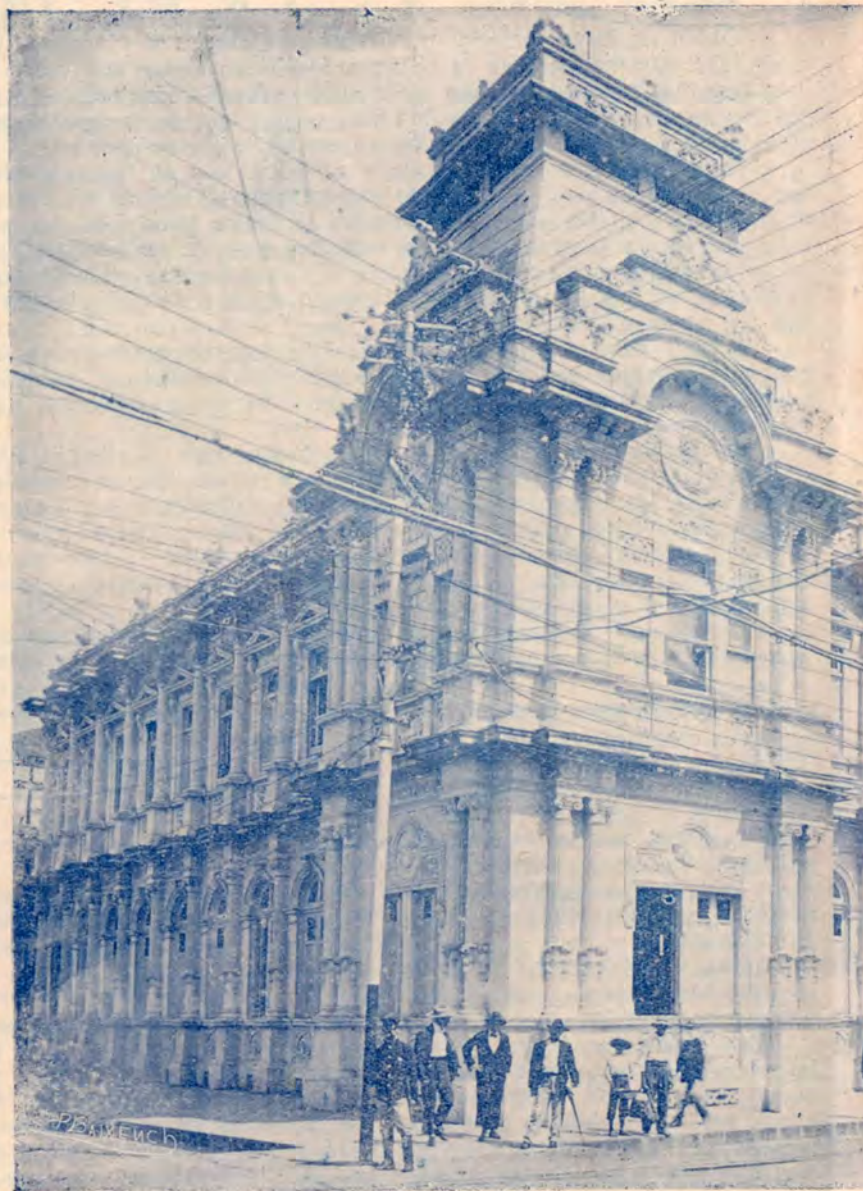
—¿La responsabilidad de ustedes es mucha, en este Departamento?

—Muchísima. El cálculo aproximado de los certificados que entran y salen de la oficina, anualmente, es de cien mil. Sin contar con que el trabajo aumenta considerablemente día por día. Cada certificado tiene un respaldo de diez colones, y partiendo del cálculo de los cien mil certificados por año, nosotros tenemos la responsabilidad de un millón de pesos. Durante la administración de don Francisco Aguilar Barquero, siendo Director de Correo don Tomás Soley Güell, yo hice un cálculo del monto a que ascendía durante tres meses—enero, febrero y marzo—el total de los certificados con valor declarado; y en esos tres meses, que son de poco movimiento, relativamente, pasaron por esta oficina quinientos treinta mil colones. Y si esto ocurría en aquella época, imagínese usted lo que habrá aumentado en estos momentos.

El Departamento de Certificados Exterior tiene el mismo trabajo y la misma responsabilidad, con la única diferencia de que el movimiento es, podría decirse, dos veces por semana. El señor Director, con un amplio criterio, elaboró un plan para aumentar los sueldos, ya que realmente la responsabilidad del cargo es muchísima.

—¿Qué nos dice usted de la Oficina de Informaciones?

—Que el proyecto fue muy bien recibido en el Gobierno. El espíritu joven y dinámico del señor Director se ha puesto de manifiesto, una vez más, en la elaboración de tal proyecto. Las ventajas que el público derive de esta Oficina de Informaciones, serán con-



EDIFICIO DE CORREOS

## El Jefe del Departamento de Agricultura Escolar entrevistado por "Cultura"

Entrevistamos al Jefe del Departamento de Agricultura Escolar, don Abelardo Quesada Chacón, porque queremos que nuestros lectores se enteren de la marcha de ciertas oficinas públicas que hacen verdadera labor, sin aspavientos.

Hombre serio, inteligente, gran conocedor de los más modernos adelantos agrícolas, el señor Quesada trabaja con amor, con una actividad asombrosa, por inculcarle a los futuros hombres del país el sentido agrícola en sus muchos aspectos. Su labor a merecido el aplauso unánime de sus superiores tanto como el de los hombres sensatos de todo el país.

—¿Qué ideas fundamentales orientan sus propósitos agrícolas?

—Las ideas, para mí fundamentales, son dos: 1ª, contribuir al arraigo del niño campesino a la tierra, en estos momentos en que todos buscan la ciudad, que esclaviza; y, 2ª, buscar la salvación económica del país en su agricultura, iniciada con fe desde la escuela, de suerte que cuando los escolares de hoy sean hombres, la exportación sea grande y no se consienta ni por un momento en la importación de artículos de consumo que ningún otro pueblo los produce como el nuestro ni cuantitativa ni cualitativamente, cuando se les presta la atención debida.

—¿Qué orientación técnica le da usted a su trabajo?

—La más simple. Recomiendo el estudio de las condiciones especiales de lugares, a los maestros y niños y a mis compañeros; una vez con este dato, se eligen unos pocos cultivos —los más conocidos— para emprender resueltamente ellos. Así, camino a la especialización, metódica y oportunamente, se va desde la semilla hasta el fruto, descubriendo y aplicando preciosas leyes biológicas que rigen el reino vegetal en sus diversas fases.

—¿Qué necesidades encuentra en la sección administrativa de su Departamento?

## entrevistado por "Cultura"

—Muchas de orden económico. Las partidas señaladas son pequeñas, las escuelas numerosas, el personal de conferencistas escaso. Pasamos por la pena, con frecuencia de no poder atender demandas escolares y hay escuelas que ni siquiera conocemos a pesar de estar por completo dedicados a estas faenas. Tenemos, en cambio, todo el apoyo del señor Ministro y los demás Jefes del ramo.

—¿Cómo cree usted que se podría preparar bien sus maestros en materia de agricultura, dentro de los intereses de la nación?

—Teniendo campos de experimentación bien montados en diversas zonas de fácil acceso; cultivando en ellos plantas del medio con el uso de máquinas modernas, aparatos requeridos y semillas selectas, sin olvidar la rotación.

CULTURA, como su nombre lo indica, no tiene otra mira que el cultivo y la difusión de las letras nacionales; por este motivo ayudar a su publicación con anuncios o suscripciones, es contribuir noblemente a la realización de tan alto empeño.



TELEGRAFOS NACIONALES

siderables. Se multará a quienes no den su dirección completa, para beneficio de todos, a más de que el rezago se aminoraría hasta quedar en nada. Y esto es conseguir bastante. Se tiene en mira, también, aumentar el valor de los casilleros, que actualmente es de dos colones por trimestre, a tres colones. Y todavía, en relación con otros países—Colombia, por ejemplo, donde se cobran cinco dólares por trimestre—es muy poco el aumento. Se piensa aumentar en dos y tres centavos el franqueo de la correspondencia. Y si tomamos en cuenta que Costa Rica es el país que tiene la más baja tarifa postal, creemos que un aumento de centavos no influye en el ánimo del público. Además, el proyecto contempla un aspecto muy hermoso: y es el de conseguir, por medio de las multas impuestas a los que no den su dirección completa, del aumento de los casilleros y del aumento en la tarifa postal, un fondo propio para las pensiones y los aumentos mismos de los empleados.

Con esto, desde luego, no se recarga el presupuesto sino que, por el contrario, puede quedar a su favor una cantidad considerable como renta del Correo.

Se piensa, también, en una ley que establezca a los empleados: que no sea la política la que regule el movimiento en correos. Para esto, sin embargo, se necesita calma, tiempo. Pero es sumamente trascendental para todo el país. Con sueldos mayores, se puede contar con elementos preparados, que tomen interés en estudiar el organismo postal, los estatutos internos de la oficina tanto como las convenciones y las vías de comunicación más rápidas.

Esto sólo se logra con remuneración equitativa: y creo que se logrará mucho en este sentido. Elemento preparado hace falta en todos los órdenes del trabajo: pero muy pocos son los que se dan cuenta de que en las Dependencias del Correo es donde con mayores ventajas se debe tener elemento capacitado.

Hay que confiar en el tiempo.

—¿Qué mejoras se han realizado en estas oficinas?

—El señor Toledo se ha interesado en acondicionar convenientemente todas las oficinas, sin distinción, porque él supone, con muy buen sentido, que a más de prestarse mejor servicio al público, se simplifica el trabajo con la comodidad que todas las mejoras producen. Se han hecho divisiones especiales para que las cartas anden separadas de los impresos, para mayor facilidad en el trabajo. Se han construido más casilleros; se le ha dado más amplitud, en suma, a todas las oficinas. El señor Presidente de la República, en visita reciente, se mostró muy complacido por todas estas mejoras. Pero todavía falta. La calma se encargará de suplirlo, después.

Hasta aquí las palabras del señor García. Recorrimos las oficinas, en visita de inspección, y pudimos ver que en todas ellas se trabaja sin desaliento, vigorizadas por el entusiasmo de un joven como el señor Toledo, que se ha rodeado de empleados activos y disciplinados. Mucho agradecemos las atenciones del señor Director de Correos, como las palabras del señor García cuyo trabajo arduo es elogiado por todos sus jefes y amigos.

## don Abelardo Quesada, La Revista "Cultura" interroga al doctor Rodríguez sobre el trigémino

haciendo a estos campos visitas de estudio mensualmente y aprovechando las vacaciones en cursos formales.

—¿Cree usted necesario renovar el uso de erramientas en las escuelas?

—Naturalmente. Soy enemigo declarado del *machete de suelo*, instrumento de tortura. Tampoco me gusta la pala. Hombre que el trabajo dobla la cerviz, *por simpatía* y por otras leyes fatales, doblega su espíritu y su carácter: hasta en el trabajo el cuerpo debe comportarse decentemente. De aquí mi preferencia por azadas, rastrillos, *la Planett* etc.

—¿Qué labor debe realizar la escuela frente al problema del café?

—Las escuelas de zonas muy calientes, nada tienen que ver con el café, y lo mejor es no intentar su cultivo para atender a sus frutas, su maíz, su arroz y sus frijoles. En cambio las de lugares altos, de buenas condiciones meteorológicas y de tierra, sí deben capacitarse mucho para influir en el vecindario a fin de que se cultive con todo esmero, se gaste mucho en abonos y se libre a la planta de parásitos vegetales y animales y se practiquen podas científicas en el momento de descanso de los cafetaleros, es decir, apenas pase la *cogida*. Bien probado está que nuestro café es el más aromático del mundo y ahora, con la mucha oferta de otros países en condiciones inferiores a las nuestras, debemos aprovechar la oportunidad para mejorar aún más la clase y saber que luchando bien la victoria será nuestra.»

Como nuestros lectores podrán juzgarlo, el señor Quesada Chacón ha trazado, en pocas palabras, su programa de trabajo, que contempla los puntos más interesantes para el bien de la agricultura nacional. Nosotros le agradecemos sus frases, que nuestros lectores sabrán aprovechar, y le alentamos con nuestra simpatía.

Interrogado el doctor don Mariano Rodríguez acerca del problema del nervio trigémino, tan controvertido ahora en el mundo científico, nos dijo las siguientes palabras:

—Entiendo que el doctor Asuero no es un charlatán: muchas de las curaciones que pudiera realizar seguramente tienen que ver con la sugestión operada sobre el paciente. No creo que se trate de nada misterioso. Lo más prudente es esperar que el doctor Asuero exponga los medios de tratamiento en una forma amplia y definida.

Sin embargo, es posible sospechar que se trate—con todo y la plataforma científica del insigne español—de lo que podríamos llamar una alta charlatanería».

Hasta aquí las declaraciones de uno de los médicos más prestigiados de la República.

Corroborar la experiencia del doctor Asuero un hecho curioso que agregamos por nuestra parte. En Escasú conocimos a Daniel Brenes, quien nos vendió un caballo que padecía de la enfermedad que se llama vulgarmente «ratón». El día de la venta, un tanto cómica del caballo, nos manifestó el señor Brenes que el animal ya no se embrocaba porque le había cortado un nervio de la nariz y que él acostumbrada hacer esta operación con un éxito nunca desmentido. Nosotros mismos comprobamos que en el caso del caballo a que aludimos, la operación fué, de todo punto, eficaz.

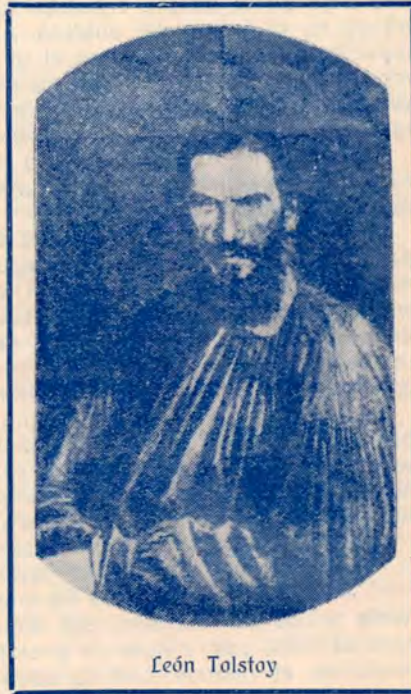
Tal vez tenga alguna importancia el caso de Escasú para los observadores científicos que desearan detenerse en su estudio.

# León Tolstoy, Dramaturgo (Por Gastón Bosio)

Nació en el año de gracia, 1828, el 28 de agosto, en su casa paterna de Jasnaja Poljana, departamento del distrito de Tula. Sus padres, grandes y riquísimos aristócratas, ocupaban uno de los puestos más encumbrados en el mundo nobiliario de la Rusia de los zares (su padre, Nicolás, descendía de una familia que desde los tiempos de Pedro el Grande ocupaba una posición eminente; su madre era una princesa volkonskaja).

El autor de «La guerra y la paz», escribía en 1903: «Mi larga existencia se puede dividir en cuatro períodos: el primero, lleno de inocencia y poesía, especialmente si se le considera confrontándolo a lo que sucede (a los nueve años moría su padre, después de haber perdido a su madre poco tiempo antes) y abarca el trozo de mi vida hasta los catorce años; el segundo, los horribles veinte años de disoluto, de servilismo a la ambición, a la vanidad y más que a nada a la carne... (fué un joven elegante, como el resto de los jóvenes en sus condiciones; que transcurrió la mayor parte de su tiempo entre mujeres, juegos, diversiones y deudas); el tercer período, que va desde mi casamiento (en 1862 se desposaba con Sofía Andreieva Bess) hasta el renacimiento de

mi espiritualismo, período que según la opinión del mundo podría ser considerado como el renaci-



León Tolstoy

miento de mi moralidad, y finalmente el período de los últimos veinte años, en el que vivo y espero morir, y en el que nada quisiera modificar, sino los hábitos

del mal que derivan inexorablemente de la vida pasada...»

He aquí un ejemplo de confesión sintética, pero extraordinariamente elocuente y eficaz de la vida y de la inspiración de un hombre.

León Tolstoy ha trazado los rasgos de su pintura a través de estas palabras, con una fuerza y crudeza que dan la medida de su sinceridad, que fué la característica fundamental de su grandeza.

\*\*

Una atmósfera cruda, salvaje, primitiva, obtenida valiéndose de simplísimos medios; personajes vivos; realismo, que en determinados momentos adquiere visos brutales; cuadro terrorífico de la vida primordial, dominada por la embriaguez, por el sensualismo casi animal, por los instintos de las especies inferiores al hombre: he aquí los elementos del «Poder de las tinieblas» (1887), el primer trabajo escénico de Tolstoy, y que es una obra maestra en ese sentido.

En este drama de costumbres rusas, donde el instinto ocupa el puesto de honor, hay un canon de medida verdaderamente clásico en las escenas, en los diálogos secos y potentes, en las figuras de un vivo humanismo y verdaderas en el agudo análisis de las pasiones en que se agitan. El culpable, Nikita, su abominable madre Matriona, su amante y más tarde esposa Anissia, la mujer de la venganza terrible, forman contraste con el viejo y humilde Akim, padre de Nikita, personaje de gran pureza moral, y la pequeña Anitka, que todavía no es mujer, pero que casi inconsciente, confusamente, siente y presagia los delitos que a su alrededor se traman y quisiera morir porque sabe que «hasta los diez años siempre somos niños y el alma puede aún llegar hasta Dios, pero después de esa edad se echa a perder».

Cuando Nikita, acosado por la voz de su conciencia, esencialmente elemental, cae de rodillas, y en presencia de todos hace pública confesión de sus numerosos delitos: de la seducción de Marinka, la huérfana que abandonó por una mujer casada; del envenenamiento de Pedro, el marido de su amante; del infanticidio del recién nacido, producto de sus amores con la hijastra de Anissia, Aculina, que precisamente en ese día iba a desposarse... Cuando está por colocar la última piedra sobre la tumba que esconderá para siempre de los ojos del mundo su sangriento y horroroso pasado. Nikita, obsesionado por el «crrr», «crrr» de los frágiles huesos del pequeño que él ha matado aplastándole el cráneo, es arrastrado a la suprema escena de la confesión.

Es la revelación del alma primitiva corrompida en alto grado; y es tan primitiva que recuerda aquellos principios cristianos en

que la confesión pública era frecuente.

Y la estupenda potencia escénica de la ópera que hace recordar aquella de Catalina Kabanof en el huracán de A. N. Ostronowsky.

Desde hace más de cuarenta años que ese drama, obra maestra del gran escritor ruso, ha atravesado los límites de las Rusias inmensas, paseándose por los escenarios del mundo recogiendo aplausos y glorias para su autor.

En 1891, quizá para reponerse de la fatiga que le proporcionó la composición de la «Sonata a Krauzer» (1890), (historia donde el raciocinio y la fría filosofía abstracta paralizan la acción y la vida), Tolstoy escribe «Los frutos de la instrucción». Es una comedia en cuatro actos, compuesta para ser representada en Jasnaja Poljana por familiares y amigos, donde quisiera poner en ridículo y ligeramente satirizar las creencias de las llamadas clases elevadas en el espiritismo. Con esta segunda obra teatral, la carrera de Tolstoy como dramaturgo está asegurada.

Pero en nuestros días se conocen otras de sus obras importantes (dos dramas y una comedia), publicados en sus trabajos póstumos.

El cadáver viviente (1900) es el argumento de un hecho verdadero, que ha llegado a conocimiento de Tolstoy por labios de N. Davidof, el entonces presidente de la Corte de Assise en Moscú. En realidad, el drama, estéticamente pobre, es de carácter más bien policial.

Fedia tiene una esposa, que está locamente enamorada de otro hombre, el tímido y riquísimo Karienin, el que la haría feliz. ¿Cómo devolverle la libertad para que se case con Karienin? Fedia, sugestionado por Mancia, la cantante zingara, enamorada de él, simula un suicidio. Pero la policía descubrió el truco, y él se ve obligado a matarse, lo que hace alegremente, porque, pese a la LEY IMPLACABLE, ha asegurado la felicidad de Karienin y Lisa, su mujer, ahora desposados legalmente.

## Los últimos tiempos

Como su contemporáneo Ibsen, que en su Gian Gabriel Borkman nos hace asistir a su mismo y desolado adiós a la vida transcurrida más bien en un sueño de orgullo que en una realidad de cálido amor, así Tolstoy, en «Una luz resplandeciente en las tinieblas», representa sus últimos años de lucha contra sí mismo, y entre él y su familia.

## PARE... MIRE... Y LEA!!....

*Cuando algo nos interesa nos detenemos; se para el transeunte.*

*Si el calor lo fatiga y la sed lo molesta, pida un delicioso refresco refrigerado y gaseoso, hecho con jarabes refinados y esencias de frutas delicadísimas que le ofrecemos en nuestra moderna refresquería. Si Ud. quiere obsequiar a una damita, ofrézcale los helados caseros que ya tienen su fama conquistada.*

**Un resfriado, Influenza, Trancazo, los cura Ud. con las obleas antigripales.**

*RECETAS de cualquier médico, serán atendidas en nuestra botica, donde el recetario es garantía de seguridad; se atienden éstas con escrúpulo e inteligencia.*

*Perfumería y Artículos de Tocador, Perfumes, Lociones, Polvos. Estuches para Navidad, Cajas de Galletas en variada fantasía y selecta Confitería.*

*Ya ve Ud., señor, lo detuvimos en la lectura de esta interesante y amena Revista y hemos logrado interesarlo. Ahora lo esperamos: usted nos hará el honor de visitarnos en esta casa que es de todos denominada:*

## BOTICA "LA VIOLETA"

*calle del tranvía, frente al Mercado, donde lo atenderemos con mucho gusto.*

**SALAZAR & ALVARADO**

## ESTRELLA DE ARTE

De G. ARTAVIA

**SASTRERIA**

SAN JOSE, C. R. - FRENTE AL CABLE

TELEFONO 3686

El banquero Gian Gabriel Borkman es un Ibsen líricamente estilizado; el terrateniente Nicolás Ivanovich Sarinzof, es un Tolstoy, diremos, fielmente fotografiado: un Tolstoy obsesionado por la manía de darse un carácter práctico, de verdadera participación en la vida social, con sus ideas y con su actitud apostólica mantenida hasta fines de 1900 en un campo perfectamente teórico.

Detalle interesante: en el segundo cuadro del cuarto acto ya se habla de fugarse hacia el Cáucaso.

Ocho años más tarde, el 28 de octubre de 1910, Tolstoy se fuga realmente de Jasnaja Poljana y se dirige a la pequeña villa de Astapovo (Rusia Central), donde se detiene obligado por una fuerte pulmonía que lo hiere de muerte el 7 de noviembre.

Hay quienes han notado que este fuga adquiere los visos de un símbolo, el de: «el hombre embriagado de divinidad que deja a sus espaldas la civilización europea con sus ferrocarriles, telégrafos, radio, aviones y dirigibles; naves inmensas, buques de guerra y submarinos; armas de exterminio perfeccionadas; gases y bombas; diplomacia, leyes y formas jurídicas; para refugiarse en aquel lugar de la tierra, donde los principios del amor y no de resistencia florecen espontáneos frente a la naturaleza hermosa y perfecta».

*El teatro ruso*

Así que, el teatro ruso que ha-

bía hecho su aparición en los dominios de los zares hacia mediados de 1600, se constituye en espectáculo público bajo Pedro el Grande (1689-1725), transforma en entidad nacional durante el período de Catalina II (1762-1769), apoyada firmemente por ella que le tenía gran afición. El teatro ruso se vuelve arte con Von Vinzin (que pasa a la historia como el creador de la comedia rusa) y prosigue su marcha ascendente con V. Kapnist, A. Ozeroff, A. S. Griboiedov, A. Puskin, N. B. Gogol, A. N. Ostrowsky, I. S. Turguenev, y más tarde, en el último cuarto del siglo XIX, aparece Tolstoy y el contemporáneo a sus últimos años Antón Chejov.

Desde la nobleza rural de «Minnorene» y del «Brigadier» de Von Vinzin a los magistrados y a los jueces de «Cavillo», de Kapnist, de la pintura encantadora e irónica de la alta sociedad moscovita de «Qué desgracia es el ingenio», de Griboiedov, al ambiente pequeño, burgués y sa-

brosamente humorístico de los empleados provinciales que aparecen en «El inspector», de Gogol, al vasto mundo de los mercaderes y comerciantes de la mayor parte de las comedias de Ostrowsky, llegamos con «El poder de las tinieblas», de León Tolstoy a la pintura áspera, sustancia y casi brulal de la *isba*: la casa donde viven los campesinos rusos; los campesinos que son los seres que más se acercan, que más contacto tienen con la naturaleza: «VOLVAMOS A LA NATURALEZA», era el grito de proyecciones inmensas que Juan Jacobo Rousseau había lanzado en el 700.

*Rousseau*

Pronto Tolstoy se siente fascinado por aquella nueva doctrina y él mismo escribe como devoto amante: «He leído íntegramente a Rousseau, todos sus veinte volúmenes que comprende el Vocabulario de la Música. Yo estaba más entusiasmado que él, lo adoraba. A los quince años llevaba una cadenita al cuello con

su retrato. Muchas de sus páginas las he sentido en tal forma que hasta me parece que yo las he escrito».

«La luz resplandeciente de las tinieblas» es, hasta cierto modo, el complemento de «El poder de las tinieblas». Drama de supremo interés para quien quiera saber y comprender la extrema crisis religiosa de Tolstoy, la que no fue improvisa, sino que ya se encuentran vestigios de «Juventud» (1857); y más aún en su diario de 1855, donde escribía:

«Una conversación alrededor de la divinidad y de la fe, me ha sugerido una gran, una estupenda idea, a cuya realización me siento capaz de dedicarle mi vida toda.

«Esta idea es la fundación de una nueva religión que corresponde al estado presente del género humano; la religión de Jesús, pero depurada del dogma y del misticismo; una religión práctica, que no ofrezca bendiciones futuras, pero que sea una verdadera bendición sobre la tierra».

Nikita, con su confesión, y su Poeta con su fuga de Jasnaja Poljana, tienden a la misma conclusión: librarse de la vida para poderla vivir. Vivirla en la pureza de la misma fe.

Y hasta qué punto haya sentido, al mismo tiempo que soportado, en el último y trágico período de su vida, la grandeza de su fe, lo demuestran los hechos que precedieron su muerte, que fue la de un mártir y la de un apóstol.

*De la revista "Atlántida" de B. Aires.*

## Preceptos

Cuando un grande hombre recibe elogios de un adulator, encuentra empujados sus méritos; cuando un mediocre los escucha, tampoco los cree, pero finge estar seguro de un valor que no tiene: se entabla entonces el diálogo de los hipócritas.

La mejor ingenuidad no es la del ignorante: es la del sabio.

Sabio: no combatas las instituciones sino aceptas la responsabilidad de dirigir las.

MOISES VINCENZI

## TEATRO NACIONAL

MARESCA

GRAN COMPAÑÍA DE OPERETAS

Por fin, con un decisivo éxito debutó anoche esta Compañía, conquistando calurosos aplausos.

HOY JUEVES A LAS 8-30 p. m.

La Condesa Maritza

Pronto! Estreno de la delicada opereta

LA CIUDAD ROSA

Enseguida Debut del Barítono

VICENTE ABBATE

## TIENDA

DE

JAIME TABASH

Frente a La Marina, costado Sur del Mercado

Nada más Económico

Nada más Elegante

QUE VESTIR CON LOS TRAJES

DE ESTA

ACREDITADA TIENDA

VISITENOS

y quedará satisfecho

# El Doctor Joaquín Zeledón Alvarado nos habla del nervio trigémino

Estuvimos conversando con el doctor Joaquín Zeledón Alvarado, en días pasados, sobre distintos temas que preocupan la atención pública en estos momentos.

Profesional distinguido, su inteligencia y entusiasmo le han hecho ocupar un puesto particular tanto en el cuerpo médico del país, como en la sociedad. Porque todo él es un caballero, hasta en los menores detalles.

Nosotros, conocedores de su cariño por los asuntos científicos, le interrogamos por el método del doctor Asuero. Vea el lector en las siguientes palabras, lo que piensa de este asunto:

—El problema es muy vasto y se presta para hacer múltiples consideraciones acerca de él. Mi participación en los debates que este método ha surgido, se debe a que estudie la neurología, con especial interés, en la Universidad de Louvain, con un sabio en esta rama de la ciencia médica: con el profesor Van Gehuchten.

El método de Asuero, que ha sido anunciado como maravilloso, que ha sorprendido a todo el mundo, descansa, según lo anuncia el cable, en la teoría de Bonier, que consiste en operar sobre el nervio trigémino, cauterizando las fibras periféricas por simples agentes físicos. Varios médicos, en distintas oportunidades, han hecho operaciones sobre la piel, en las orejas, alcanzando un relativo éxito.

Asuero experimenta sobre el nervio nasal —o sea el que le da sensibilidad a la mucosa pituitaria— y éste proviene del nervio oftálmico que es, como se sabe, uno de los tres que forman el trigémino, al nivel del ganglión de Gasser, en la concavidad del ala mayor del hueso esfenoidal.

El método de Bonier, llamado centroterapia, tiene un valor terapéutico por la sugestión que él entraña. El campo de la neurología es muy vasto y para no hablar de todas las enfermedades tomemos como ejemplo una de ellas: La histeria.

La histeria produce ceguera, mudez, sordera; hay convulsiones acompañadas, a veces, de contracturas; hay manifestaciones no convulsivas tales como la parálisis; perturbaciones tróficas, temblores, anestias e hiperestesias, congestiones —con hemorragia o sin ella, sudores de sangre), — perturbaciones respiratorias, digestivas, uri-

narias, genitales (embarazos nerviosos, por ejemplo), desórdenes en los órganos de los sentidos tales como la afonía, anosmias, perturbaciones intelectuales, y estas manifestaciones, que son de origen psíquico, dan, en consecuencia, una de las ramas de la patología donde los métodos basados en la psicoterapia pueden alcanzar buenos éxitos. Si el método de Asuero tiene como base principal la acción sobre los centros psíquicos, forzosamente tiene que obtener resultados muy buenos y, por supuesto, las enfermedades neuróticas son las más propicias para obtenerlos. Estas neurosis —enfermedades funcionales— son el campo experimentador donde se pueden obtener, con facilidad, magníficos resultados, ya sea por el método de Bonier o Asuero. Lo que ocurre es que pretenden curar todas las enfermedades, y fuera de la neurología, pierden el valor científico que poseen.

El caso del doctor Abrahams, cuyo método actuaba por sugestión, y que metió tanto ruido en todos los grandes centros científicos del mundo, fue negado por diferentes facultades europeas porque no tenía valor científico concreto.

Sin embargo, el método de Asuero beneficiará a muchos neuróticos, pero sería vituperable que los mencantilistas —ya que en toda profesión los hay, en menor o mayor escala— se aprovecharán para hacer curaciones indebidas y reclames impropios de la moral profesional.

Nosotros conocemos las curaciones de Asuero sólo por lo que el cable nos ha dicho: y, desde luego, ningún centro científico podría formarse una opinión concreta sobre el valor real de dicho método y, además, porque las noticias que de él nos han llegado no vienen respaldadas por hombres de reconocida reputación científica. Por estas razones nuestra Facultad Médica no ha podido tratar el asunto. Yo creo que Asuero es un buen práctico en narices y gargantas, y nada más».

Mucho agradecemos al doctor Zeledón Alvarado sus palabras que ilustrarán, sin duda, a muchos de nuestros lectores que permanecen a la expectativa en espera de detalles sobre el método del doctor de San Sebastián.

## La burla, como costumbre, no es aceptable en las sociedades modernas

La burla callejera es como el «choteo» una costumbre muy generalizada en Costa Rica. Todo lo que se haga por desterrarla es poco en beneficio de nuestra sociedad.

Desde el niño que sale de la escuela hasta el joven que se precia de su posición social, todos se burlan grotescamente de las personas que por su modo de ser o de vestir, no se ajustan al rebaño de los carneros de Panurgo.

Lo hacen so pretexto de buen humor o por hacer gracia, sin importarles herir a personas completamente inofensivas. Porque la

burla burda y oficiosa hiere ciertamente, aun cuando no rebaja el valor de la persona que es objeto de ella sino más bien el de quien la hace. Los que proceden con tal falta de bondad, se dan a conocer como personas sin educación y sin sentimientos nobles.

Lamento que este cargo haya de caer sobre señoritas o niñas cuando ellas, por pasatiempo, dan lugar en su ánimo a tales censurables costumbres. Su naturaleza delicada y la gentileza natural que exige de ellas, por ser quienes representan los sentimientos más finos de la sociedad, se resentirán de tales gestos. Tal vez

ellas mismas no se dan cuenta del perjuicio moral que se producen, como los jóvenes no saben cuanto pierden al proceder de una manera impropia del caballero y del hombre de buen corazón.

Es cierto, también, que siempre habrá gente sarcástica y de mala índole. Ellos no aprenderán nada. En su naturaleza está ser crueles y burladores. Pero nadie hace caso de los perros que ladran en la calle. Hay que dejarlos ser como son: al fin comprenderán que no despiertan el menor interés y que son ellos los primeros en ponerse en ri-

dículo y los más dignos de desprecio.

La mejor parte de la obra es mejor comenzarla en la escuela, con los pequeños. La lección es de respeto para con el prójimo: de bondad o de piedad y en todo caso de honor. ¿Por qué no advertir que nuestra propia dignidad nos veda ser vulgares en la apreciación que hagamos de las demás personas? ¿Por qué no pensar que también tenemos nuestros defectos?

MME. GUSTAVO MICHAUD

(Del diario «La Tribuna»)

Para buen CAFE, CACAO y BOMBONES busque Ud.  
la acreditada Fábrica de

CARLOS LUIS ODIO

100 varas al Sur del Colegio de Señoritas y 50 al Este

TELEFONO 2644

# Tragedia en la Tempestad

Fué así como llegó el ocaso de aquella buena gente de intachable vivir...

Al final de una tarde medrosa y fría, entró la noche huracanada, con una tempestad violenta y terrorífica, con una de esas tempestades en que toda la montaña se agita y tiembla bajo la furia de los elementos... Una noche oscura, helada, interminable... La lluvia azotaba con titánicas fuerzas los esbeltos y milenarios árboles del bosque. En todas direcciones radiaban los rayos seguidos de broncos y lúgubres truenos que los barrancos de las montañas prolongaban largamente; mil ruidos extraños lanzaba la selva como gritos de protesta, como ayes de pánico, como rugidos de rabia. El viento silbaba y la lluvia, cada vez más intensa, castigaba toda la extensión de la serranía...

Bajo la tempestad furiosa y pertinaz, veíase una humilde choza, que abrigaba a una familia de campesinos... Todo parecía que se había asociado en aquel momentos para solazarse con la desgracia de unas pobres almas. Así es la vida, así es el Universo, se deleita a veces con el dolor de la humanidad, haciéndolo más y más intenso...

Allí, bajo aquel techado cadente, calentando sus cuerpos al amor de las llamas azuladas que tibian el aire prisionero entre las cuatro paredes del recinto, estaba Jacobo, un joven leñador incansable y sano, con su esposa María, plena de virtudes y resignación; el hijo de ambos, que contaba apenas algunos meses de edad, y el padre de la esposa, un viejecito tembloroso y enfermo, que el destino había resuelto concederle su última esperanza: el descanso eterno; pero... Ay! aquella noche era la designada para tan doloroso fin...

Pasadas las primeras horas de la noche, el anciano entró en agonía. Es siempre el anhelo de aquellas personas que quieren verdaderamente a un ser, prolongar su vida un año, un día, aunque no sea más que una hora.

La oración es un bálsamo consolador para la persona que tiene fé, pero... es claro, la medicina es necesaria, y aquella buena gente carecía de toda clase de medicamentos para aliviar al pobre viejo, y en la más dolorosa desesperación Jacobo y María veían languidecer poco a poco al enfermo, sin auxilio alguno.

Las últimas ayudas cristianas para la muerte, también eran in-

dispensables. Necesitaban un sacerdote, un doctor y algunas medicinas, pero... la primera población estaba lejos, el camino intransitable y lleno de peligros. Nadie sería capaz de cruzar el bosque en una noche como aquella, bajo el agua, bajo los rayos y entre las serpientes venenosas que en las horas de tempestad salen huyendo espantadas de sus guaridas, lanzando agudos silbidos... La situación estaba preñada de obstáculos, el momento era desolador, tremendamente angustioso. El buen campesino no podía resignarse a ver morir al padre de su mujer, sin ningún auxilio, debía hacer algo por el anciano, aunque fuera sin provecho. Quizás con una fricción de alcohol, pensó Jacobo, baje un poco la fiebre del enfermo y mejore hasta mañana, y entonces con la calma del día, podrá prestarle el socorro de la medicina y de la religión; y resolviéndose, se dispuso a salir.

—¿Qué vas á hacer, Jacobo? gritó su mujer, ¡no salgás, por Dios! ¡que las culebras y los rayos te matarán!... Pero Jacobo no respondió: había abierto la puerta y luchando contra el huracán la había cerrado tras sí.

¡Jacobo! ¡Jacobo! gritó de nuevo la desdichada, pero la tormenta apagó el sonido de su voz; corrió a la puerta y miró por las grietas; el fulgor de un relámpago iluminó un momento el bosque, y pudo distinguir la silueta de su marido que corría en dirección al pueblo. Medio muerta de pena, cayó de rodillas y elevó una plegaria...

Así pasó un rato... El niño comenzó a llorar de frío, la madre corrió hacia él y lo calentó con el calor de su cuerpo; corrió luego donde su padre: en el semblante del anciano se adivinaba la proximidad de la muerte.

Fuera, la tempestad aún con más rabia se extendía, alguno que otro roble se desplomaba con estrépito herido por un rayo; los zahínos corrían por toda la montaña matraqueando con sus potentes colmillos, produciendo un ruido brutal y macabro; el río cercano había crecido, y en sus aguas revoltosas arrastraba gruesos troncos y pesadas piedras, rugiendo de un modo ensordecedor. Estaba la noche en uno de esos momentos apocalípticos de irresistible fiera.

(Pasa a la pág. 16)

₡ 1.000,000-00

de las más escogidas mercaderías, serán liquidadas por la tercera parte de su valor

**HOY** dará comienzo a las 8-30 de la mañana en punto la más Sensacional Liquidación que se realizará en Costa Rica

Por UN COLON tendrá Ud. mercaderías por valor de TRES COLONES

**MIL REGALOS** serán repartidos entre los 1,000 compradores que vengan a nuestro Almacén el **JUEVES 1º DE AGOSTO** a las 8-30 de la mañana en punto.

SEA USTED UNO DE LOS PRIMEROS

ALMACENES "NEW ENGLAND"

DELCORE & ARONNE - Avenida Central, San José

# Proyecto de imposición católica

Cuando el cura Meneses pidió por primera vez al Congreso la enseñanza obligatoria de la religión católica en las escuelas, expuso que lo hacía por notar mucha inmoralidad en el pueblo desde hacía mucho tiempo.

Pero Nor Sebastián (Maestro de Alajuelita), le salió al paso diciéndole más o menos lo siguiente: Entonces, Sr. Cura, de qué ha servido la dirección religiosa de Uds. durante tantos años, de qué han valido tantas prédicas? O es mala la religión o son malos Uds. Si es mala aquélla hay que buscar otra, si son malos Uds. deben ahorcar los hábitos.

Al insistir ahora el mismo Presbítero con su petición argulle que la mayoría del pueblo de Costa Rica es católica. Todos estamos de acuerdo en esto último, pero no podemos estar de ninguna manera en la imposición de un credo religioso sea cual fuere, pues a las escuelas públicas concurren hijos de muy diferentes religiones y con respecto a ellas debe haber la más absoluta libertad por cuanto no pueden ser sometidas al crisol de la comprobación científica, única que se impone a todos los espíritus por sí sola.

Además, no le basta a la religión católica tener iglesias en todos los cantones y ermitas hasta en los más apartados distritos del país; poder officiar en ellas de día, de noche, entre semana y los domingos sin que nadie los moleste en lo más mínimo; dar clases de explicación para los niños; y, por una injustificable complacencia del gobierno tener la religión católica entronizada en los horarios de las escuelas de toda la República?

No, porque lo que pretenden ahora es la enseñanza forzosa de la religión católica en las escuelas. Pretender ahora que todos seamos católicos por bien o por la fuerza sería la imposición más absurda, injustificable e intolerable de cuantas podríamos soportar. Si nuestro Congreso lo aprobara tendría que autorizar también el establecimiento de la SANTA INQUISICION con la cual el catolicismo creyó torpemente exterminar a los contrarios en creencia católica y que ni la misma España, a pesar de su fanatismo, podría tolerar hoy día.

Es hacia ese TAN RECOMENDABLE FIN hacia donde nos quiere conducir el TAN CATOLICO padrecito Meneses?

Don Ricardo Jiménez, que es para la mayoría del pueblo de Costa Rica la más autorizada opinión, ha dicho en un admirable artículo que es mejor que nos quedemos como estamos.

El proyecto, que de proyecto no habrá de pasar para tranquilidad y felicidad del pueblo costarricense, encierra una amenaza mayor, el libre ingreso al país de congregaciones religiosas, incluso la jesuita.

Es tan grave ese peligro, que el mismo Sr. Presidente de la República, reconocido por su reposo y ecuanimidad, comprendiendo los funestos resultados que la aprobación de dicho proyecto acarrearía al país y pensando en su responsabilidad moral ante él mismo, resueltamente ha declarado que la entrada de los jesuitas le horroriza y que vetaría la ley si el Congreso la aprobara. Vayan para el Lic. González Víquez nuestros más calurosos aplausos por su franca y enérgica actitud.

Y como el señor José María Zeledón, defensor de la Libertad irrestricta, aboga por la libre entrada al país de congregaciones religiosas voy a relatar un caso para que todos piensen en lo que ocurriría si siguiéramos los consejos de aquel escritor,

Durante la Administración de don Tomás Guardia preparaban un plan revolucionario don Benjamín Herrera y mi padre. La señora de Herrera fué a confesarse con un jesuita y se le ocurrió contarle lo que intentaba su marido esperando quizás un buen consejo. Pero el confesor, lejos de hacerlo como un deber de su santo ministerio, y violando el secreto de la confesión con el fin de ganarse la voluntad del mandatario, corrió a contarle lo que se preparaba. Ambos fueron reducidos inmediatamente a prisión y condenados a San Lucas. El señor Herrera fué trasladado allá en carreta, boca abajo, sobre dos colchones, después de haber recibido doscientos garrotazos que le impedían ir de otra manera. Y pocos días después murió de las consecuencias.

He aquí un jesuita, una confesión y un crimen!

¿Es esto lo que el señor Zeledón quiere para su patria?

RAFAEL CHAVES C.

Julio 28 de 1929.

COMPRANDO LLANTAS

**FEDERAL**

obtiene usted

la Mejor Calidad a precios

muy razonables

DONDE

**Alvarado & Bresciani**

Apdo. 723 - Teléf. 3528

**“LA INDIA”**

de EDUARDO L. FERNANDEZ

▷ TELEFONO No. 2378 ◁

**He aquí el Almacén MAS SURTIDO**

Especialidad en Licores Extranjeros

Conservas las más variadas

y precioso surtido de Artículos para Regalo.



Usted puede conseguir aquí los mejores productos del país y alimentos para aves de corral.



Aquí puede proveerse desde el humilde campesino hasta la despensa más aristocrática.

Avenida Central, contiguo al Banco de C. R.



## Don Juan Rafael Solórzano, Conferencista Agrícola Escolar nos habla de asuntos agrícolas de su circuito

Don Juan Rafael Solórzano es un elemento preparado, que ha hecho una labor intensa en la escuela, gracias a su entusiasmo y a su actividad.

Hoy ocupa un cargo de Conferencista Agrícola Escolar, puesto que sirve en las provincias de Puntarenas y Guanacaste, con el beneplácito de sus Jefes por sus avanzados conocimientos agrícolas.

Le hemos interrogado para que el lector conozca la opinión de una persona autorizada en estos asuntos.

—¿Cuáles son sus propósitos para la labor en Puntarenas?

—Mis mejores esfuerzos los dedico a hacer comprender a los escolares que la tierra nos brinda cuanto es indispensable para la vida, y que por lo tanto debemos cultivar intensa y acertadamente, para obtener máximos rendimientos, excelente calidad y variedad de productos.

La riqueza de Costa Rica está en su suelo, y son los agricultores capacitados los verdaderos creadores de riqueza. Por esto la importancia tan grande de poner la mayor atención en ellos, preparando la nueva generación por medio de buenas escuelas rurales, que sería de desear se convirtieran en Escuelas-Granjas.

—¿Qué aconseja usted cultivar en Puntarenas?

—En la Provincia de Puntarenas es de suma importancia mejorar y aumentar los árboles frutales y generalizar las huertas caseras, aspectos que, en general, están descuidados.

El cultivo de la vid, en esta región, es asunto que merece estudiarse con detenimiento.

—¿Cuáles son sus propósitos para la labor en el Guanacaste?

—En Guanacaste me empeñaré en la formación de semilleros de árboles de maderas de construcción; nuestros bosques son explotados *bárbaramente*, sin pensar en las futuras necesidades.

En ciertas regiones aconsejaré el cultivo del Calingüero, zacate refractario a las garrapatas y a las culebras, y que prospera muy bien en tierras de mala calidad.

Un cultivo que deja buenos rendimientos, y es muy sencillo, es el de la cabuya. Mucho dinero podrían obtener los guanacastecos de algunas tierras hoy improductivas, sembrando esa planta.

Haré también cuanto esté a mi alcance para fomentar y mejorar la avicultura, fuente de riqueza para quienes la emprenden desechando en un todo las prácticas antiguas, tanto en la incubación, en la cría y en la alimentación de los pollos, como en el cuidado de las gallinas.

La riqueza de aquellas tierras, casi vírgenes, reclama una labor intensa que emprenderé lleno de optimismo. Y ojalá que los niños de estas dos provincias se aprovechasen de sus tierras, estudiándolas con calma, porque ellos serán, más tarde, los que las cultiven para provecho de toda la Nación».

## Dos pensamientos de don Modesto Martínez

De «La Tribuna» del jueves 25 de julio, tomamos los dos siguientes pensamientos de don Modesto Martínez, de su artículo «La Vida Costarricense», por creerlos de mucho interés:

«El Gobierno americano así lo comprendió a tiempo y al leer la historia de los mangos, aguacates, persimons, piñas y aún de las plantas decorativas importadas a ese poderoso país, siempre leemos el inevitable acápito: «Introducido por el Departamento de Agricultura en el año...» Aquí que los Presidentes se manifiestan tan celosos en poner su nombre en letras de relieve en los puentecitos que hacen a lo largo de las trochas que llamamos carreteras, debían descubrir ese nuevo filón de gloria y de satisfacción e introducir plantas y hacer consignar en el anuario de nuestro Departamento de Agricultura (tampoco tenemos el anuario todavía) que ellos fueron

los que introdujeron tal o cual planta útil al país. La gloria sería más duradera que la de esos nombres inscritos en puentes improvisados que se lleva la primera avenida del río con las letras, con el acuerdo y con todo».

Y este otro: «El mayor peligro de la agricultura está en los hombres mismos. En la falta de entusiasmo, de lucha y de actividad. Eso es lo que debemos combatir valientemente como el peligro capital. Una vez vencido eso, nos sobrarán fuerzas para combatir y controlar los otros enemigos».

No queremos poner comentarios a esos dos pensamientos del señor Martínez, porque anhelamos que nuestros lectores lo hagan con meditación.

## LA ESFINGE

¡Cuán exacta aquella fábula antigua de la esfinge que, sentada al borde del camino, proponía su enigma a los pasajeros, a los cuales destrozaba si no sabían descifrarlo! Tal esfinge es nuestra vida, la de todos los hombres y sociedades humanas. La Naturaleza, como la esfinge, tiene encanto y ternura femeniles, rostro y pecho de diosa y garras y cuerpo de leona. Hay en ella celestial belleza, esto es, celestial método y amor a la sabiduría; pero hay también oscuridad, ferocidad y fatalidad que son infernales. Es diosa; pero casi encantada, no libertada aún. Lo claro agradablemente mezclado con lo confuso y caótico. ¡Cuán exacto! ¡Y nos propone su enigma! A cada hombre pregunta con blanda voz, pero con terrible énfasis: «Conoces el significado de este día? ¿Qué harás hoy?»

*¿Procederás sabiamente?* Naturaleza, universo, destino, existencia, cualquiera que sea el nombre que demos a este gran innominable hecho, en medio del cual vivimos y luchamos, es tierna amante para el sabio, y es conquista para el bravo y para aquellos que logran adivinar y ejecutar sus mandatos; y es demonio destructor para aquellos que no aciertan a descubrirlo. Resuelve el enigma y serás feliz. No lo descifres, o pasa distraído, y el enigma se descifrará por sí solo. La solución para tí es cosa de dientes y de garras. La naturaleza es muda leona, sorda a las súplicas, fieramente devoradora. Tú no eres el victorioso amante: eres la víctima despedazada, arrojada luego al precipicio como debe serlo el esclavo desleal y traicionero.

TOMAS CARLYLE

## LA FLOR DE LA CHAMPACA

(Versión de la señora Pamprubí de Jiménez)

Oye, madre, si sólo por jugar, ¿eh?, me convirtiera yo en una flor de champaca, y me abriera en la ramita más alta de aquel árbol, y me meciera en el viento, riéndome, y bailara sobre las hojas nuevas... ¿sabrías tú que era yo, madre mía? Tú me llamarías:

—Niño, ¿dónde estás?

Y yo me reiría para mí y me quedaría muy quieto. Abriría muy despacito mis pétalos, y te vería trabajar.

...Cuando, después del baño, con el mojado pelo abierto sobre los hombros pasaras tú por la frescura de la champaca al patinitillo donde rezas, sentirías el perfume de la flor, madre, pero no sabrías que salía de mí. Después de la comida de las doce, cuando estuvieras sentada a la ventana, leyendo el *Ramayana*, y la sombra del árbol te cayera en

el pelo y en la falda, yo echaría mi sombrita chica sobre la hoja de tu libro, en el mismo sitio en que leyeras. Pero ¿adivinarías tú que era la sombra de tu hijito? Cuando, al anochecer, la lámpara en la mano, fueras tú al establo, de pronto caería yo otra vez al suelo, y sería otra vez tu niño, y te pediría que me contaras un cuento.

—¿Dónde has estado tú, picarón?

—No te lo cuento, madre,— nos diríamos.

RABINDRANATH TAGORE

ESTRELLA DE ARTE

De G. ARTAVIA

SASTRERIA

SAN JOSE, C. R. - FRENTE AL CABLE  
TELEFONO 3686

# Tragedia en la Tempestad

(Viene de la pág. 13)

El agua entraba en la casa a través de las grietas. El miedo se había apoderado de aquella mujer desamparada, al cuidado de un niño, y un viejo moribundo.

Así pasó mucho tiempo, largo como un siglo y desesperante como un infierno; ya era hora de que Jacobo volviera, pero el leñador no volvía...

Un nuevo pensamiento comenzaba a martirizar a María; el temor de una desgracia ocurrida a su esposo en la montaña...

De pronto, la puerta se abrió con estrépito, entró un fuerte golpe de viento con agua y apagó la luz del fogón. María retrocedió aterrorizada y llena de alegría a la vez, pero, no era Jacobo; la puerta se había abierto empujada por una ráfaga de viento, para dejar paso a la muerte. La infeliz mujer, con mil dificultades la cerró pasando el cerrojó que había quedado abierto. Entonces se encontró a oscuras, perdida en unas tinieblas impenetrables; buscó con que encender el fuego, y no encontró fósforos; a tientas corrió a su padre que comenzaba a helarse.

—Tendrá mucho frío, pensó, y lo abrigó bien; está dormido, se dijo luego. ¡Pobre padre mío!... la fiebre se ha calmado y ha quedado en un letargo. Duerme, papá, para que descanses; pronto vendrá Jacobo... También duerme mi hijito, pobrecillo, ¿si tendrá hambre? Se fué al niño y lo acarició tiernamente, besándole sus manecitas rosadas. Esta oscuridad me aterra, dijo en voz alta, ¡tengo miedo! ¡mucho miedo!... ¡Qué cerca se oyen las serpientes, si entraran...! ¡qué horror! ¡Dios mío! ¡Mi hijo, mi padre, mi esposo!... ¿Qué hora será?... creo que ya vá a comenzar el día; pero... ¿Por qué lloro, si no ha pasado nada todavía?... Esta soledad... es acaso que... ¡Oh, no, Dios mío, no quiero pensarlo!, pero... ¿Por qué estoy llorando?...

Pasó otro rato.

Nó, balbució María, no puedo estar en esta oscuridad; si abriera la puerta, me podría iluminar de vez en cuando con la luz de los relámpagos, pero entonces entrarían las fieras y el frío nos mataría, esta oscuridad es desesperante, es preciso que haga algo...

¡Madre, madre mía! Virgencita de los Angeles, no me abandonéis, haced que vuelva pronto Jacobo, que nada malo le haya pasado, ¡amparadlo!...

El trueno implacable seguía rugiendo.

De repente, la puerta de la cabaña recibió un golpe dado por

fuera; María levantó el cerrojo, y en el umbral apareció Jacobo, con el cuello manando sangre, los vestidos rasgados y jadeante como el cráter de un volcán; traía en la mano una botella con alcohol. No pudo decir una palabra: a sus piernas le faltaron fuerzas, y cayó pesadamente al suelo.

Por fin llegó la mañana, y con ella renació la calma; entonces la luz del día pudo ver con horror, en una choza medio derruida, el cadáver de un anciano, el cadáver de un fornido leñador sobre un charco de sangre y entre ambos, una mujer joven y hermosa, con los cabellos blancos y la razón perdida, que oprimía a su hijo entre los brazos.

Y fué así como llegó el ocaso de aquella buena gente de intachable vivir...

EUGENIO LOBO

Julio de 1929

## JOYERIA Y RELOJERIA

A. BELLO

AVENIDA CENTRAL

TELEFONO 3106 · APARTADO 1092

SAN JOSE, C. R.

## ¿Qué es COTY?

Este es el distintivo de los conocidos

» » » PERFUMES y LOCIONES « « «

que usan todas aquellas personas

» » » » » de gusto exquisito « « « « «

Use estas ESENCIAS y portará algo Delicioso

## EL CABALLERO ELEGANTE

EN NINGUNA SASTRERIA PODRA ENCONTRAR: NI EL GRAN SURTIDO DE CASIMIRES  
NI LA CORRECCION DEL CORTE QUE LE BRINDA LA **GRAN SASTRERIA**

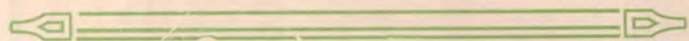
# MIL COLORES

La cual ha traído expresamente **UN MAESTRO CORTADOR INGLES** para satisfacer a su  
selecta y numerosa clientela.—Gran surtido de Ropa Hecha para caballeros y para niños

*ENRIQUE YANKELEWITZ, frente a La Alhambra*

## “EL DANDY”

De SAUMA E HIJOS



He aquí la Tienda de los cabal-  
leros que deseen vestir elegante.  
Visite Ud. esta Tienda donde  
encontrará todos aquellos artícu-  
los que caracterizan la pulcritud  
en el vestir de un caballero.

Especialidad en  
**CORBATAS, CAMISAS y CALCETINES**

**Gran Surtido en Capas y Paraguas**

**Sauma e Hijos**

## LA TIENDA MERCEDDES

*Es la preferida por la gente  
de buen gusto*

*Aquí encuentra Ud. el surtido  
más completo en ABRIGOS,  
SOMBREROS, ROPA INTE-  
RIOR DE SEDA y ADORNOS.*

TELEFONO 3001

APARTADO 846

*50 varas al Norte de la Cantina El Prado*

Para el Surtido más Grande en Sederías,

—————▷▷ buscar la conocida ◁◁—————

# TIENDA “EL GLOBO”

De ANTONIO HERRERO NAVAS

# DISCOS COLUMBIA

(UNICOS DISCOS SIN RUIDO DE AGUJA)

## Novedades:

EL GAUCHO }  
Excelsior . . . . } Orquesta Columbia

El Limpiabotas }  
MARICUELA } Orquesta Columbia

Heredia . . . . . }  
Adiós, Mariposa...! } Orquesta Columbia

Todas estas composiciones son del gran compositor nacional

**Don JULIO FONSECA**

Los consigue donde

**FONT & NIETO,**

Distribuidores en Costa Rica de la COMPAÑIA COLUMBIA